

Teoría literaria y flexibilidad interdisciplinar*

VÍCTOR BERMÚDEZ
CHRISTIAN-ALBRECHTS-UNIVERSITÄT ZU KIEL
victor.bermudez@romanistik.uni-kiel.de

Recibido: 09/07/2019

Aceptado: 06/11/2019

RESUMEN:

El estudio aborda el carácter interdisciplinar de la teoría literaria y expone una concepción que la sitúa como ámbito de convergencia de perspectivas científicas y filosóficas en torno al estudio de la imaginación. Se comienza con un alegato sobre la necesidad epistemológica e institucional de dicha interdisciplinariedad y se sugiere que esta da lugar a un cuestionamiento sobre la naturaleza de los resultados que cada campo del saber proporciona. Deriva de ello una reflexión sobre el tipo de conocimiento que otorgan los estudios teórico-literarios y su singularidad con respecto a los saberes científicos. Dada su flexibilidad metodológica, la teoría de la literatura se halla en posición de articular razonamientos sobre los procesos que subyacen al pensamiento literario. Así, una de sus actuales funciones consiste en incorporar concepciones y herramientas de las ciencias cognitivas con un propósito analítico claro, respondiendo a un fenómeno concreto de la cognición humana cuyo reflejo encuentra en la literatura un repositorio

* Este artículo ha sido realizado en el marco de las actividades financiadas por el Proyecto de I+D de Excelencia *Inscripciones literarias de la ciencia: cognición, epistemología y epistemocrítica (ILICIA)* del Ministerio de Economía y Competitividad. Ref. FFI2017-83932-P.

privilegiado. El artículo glosa ejemplos de tal fertilidad concibiendo al lenguaje poético como un terreno propicio para dicha convergencia. Se describe aquí la complejidad de la interdisciplinariedad en los estudios literarios y sostiene que la teoría literaria ha de proporcionar un material de interés humanístico, ejemplificado en la investigación de procesos específicos de la imaginación poética. Finalmente, se sugiere que la teoría literaria se halla en posición de inspirar ideas en las ciencias cognitivas mediante sus aportaciones sobre el funcionamiento del lenguaje literario y sobre la relevancia de la literatura como corpus de la conciencia humana.

PALABRAS CLAVE: *Interdisciplinariedad, estudios literario-cognitivos, imaginación poética, teoría literaria.*

Literary Theory and Interdisciplinary Flexibility

ABSTRACT:

This study addresses the interdisciplinary nature of literary theory and presents a conception that situates it as a field of convergence of scientific and philosophical perspectives surrounding the study of imagination. The study begins with an argument about the epistemological and institutional necessity of such interdisciplinarity and it suggests that the contact among disciplines leads to a questioning of the nature of the results that each field of knowledge provides. The result is a reflection on the type of knowledge that theoretical-literary studies give and its uniqueness with respect to scientific knowledge. Given its methodological flexibility, the literary theory is in a position to articulate ideas about the processes underlying literary thought. Consequently, one of its current functions is to incorporate conceptions and tools of the cognitive sciences with a clear analytical purpose, responding to a concrete phenomenon of human cognition whose reflection finds in literature a privileged repository. The article glosses examples of such fertility conceiving poetic language as a propitious ground for such convergence. The complexity of interdisciplinarity in literary studies is described here along with the argument that literary theory must provide material of humanistic interest, illustrated in the investigation of specific processes of the poetic imagination. Finally, the article suggests that literary theory is able to inspire ideas in the cognitive sciences by means of its contributions on the functioning of literary language and on the relevance of literature as a corpus of human consciousness.

KEYWORDS: *Interdisciplinarity, Cognitive Literary Studies, Poetic Imagination, Literary Theory.*

1. Introducción: vigilar la interdisciplinariedad

La presupuesta interdisciplinariedad de los estudios literarios requiere revisión. En el marco de los estudios de teoría de la literatura, la interdisciplinariedad reside en la facultad de este como campo de conocimiento para integrar concepciones, conceptos y prácticas de otras disciplinas —próximas o distantes— que enriquecen sus instrumentos metodológicos, así como el alcance epistemológico de sus investigaciones. Sin embargo, esta flexibilidad ha de practicarse vigilando que los objetos de estudio de la teoría literaria no queden desdibujados en la amalgama de una interdisciplinariedad *per se*, gustosa de renovar sus nomenclaturas terminológicas, pero reacia a transformar sus prácticas metodológicas. Y es que, dada su capacidad para transferir conocimientos de un ámbito a otro, la interdisciplinariedad da lugar a cuestionar lo que es un conocimiento pertinente para disciplinas implicadas en esa intersección; cabe por ello observar —y vigilar— el peso que tiene el tipo de saber que la teoría literaria puede proporcionar cuando interactúa con otras disciplinas.

En el territorio del conocimiento generado en ámbitos académicos el contacto entre disciplinas está sujeto a contextos de aplicación y de difusión, pues requiere espacios de intersección —libros, congresos, revistas, programas de estudios— capaces de proporcionar un marco de acreditación a sus resultados, construyendo así sistemas de credibilidad y de autorreferencialidad que derivan en la sostenibilidad epistemológica, financiera y simbólica de la disciplina. En su artículo “A Short History of Knowledge Formations”, Peter Weingart pone de manifiesto que:

The essence of discipline formation and evolution is self-referential communication. Selfreferentiality is given when the communication is ‘dosed’ towards the environment and the evaluation of relevance and quality of research is limited to the members of the respective disciplinary community. As self-referential communication communities, disciplines have a dual identity. Their social identity is constituted *by* the rules of membership, i.e. teaching,

examinations, certificates, careers, the attribution of reputation, and, thus, the formation of a hierarchical social structure. Their factual identity is constituted by the contents of communication. It concerns the delineation of a subject matter, a common set of problems and theories, concepts and specific methods to study it, the criteria of quality of achievement which are the basis for the evaluation and attribution of reputation *by* peer review. The procedure of peer review, where the members of the particular disciplinary community are judged competent to make an evaluation, also constitutes the borderline between experts and laymen with reference to the communicated knowledge. (Weingart, 2010, 8)

De ello se deriva qué estructura de retroalimentación subyace a la cohesión de la disciplina misma. Sin embargo, esto no imposibilita la interacción entre distintos marcos disciplinares. Dicha interacción proviene de la necesidad de hacer frente a un conocimiento complejo que no se da estratificado en las fronteras epistemológicas de cada ámbito, sino que converge en la naturaleza misma de la realidad, ajena a las categorías disciplinares. Con todo, dada la variabilidad metodológica que surge de las prácticas interdisciplinares, uno de los mayores retos reside en la evaluación de la investigación interdisciplinariamente concebida y realizada; dicha evaluación constituye un auténtico desafío metodológico para todo campo que se pretenda integrador sin desvirtuar sus objetos de estudio.

Así las cosas, identificar la necesidad de colaboración interdisciplinar entre la teoría de la literatura y otros campos humanísticos y científicos conlleva también anticipar potenciales conflictos de objetivos y de metodologías. En su introducción al *Oxford Handbook of Cognitive Literary Studies* la teórica literaria Lisa Zunshine señala: “For all it takes is to attend a couple of talks —however wonderfully exciting— in cognitive science to realize that there is a reason that literature departments are distinct from departments of psychology and neuroscience” (2015, 2), pues ahí se reflejan diferencias en la problematización del

mundo, en la idea de lo que un problema es para cada disciplina y, por ende, de lo que constituye una solución satisfactoria. En ello reside la necesidad de vigilar que de la interdisciplinariedad deriven prácticas y resultados de interés para todos los campos involucrados, ya que en este contacto interdisciplinar se corre el riesgo de “assimilating literature to [the] epistemic prerogatives of science” (Eaterlin, en Zunshine, 2015, 2). Y es que, en virtud de su flexibilidad disciplinar, la teoría literaria se encuentra en posición privilegiada para articular conceptos científicos y filosóficos que permitan esclarecer los procesos cognitivos que subyacen al pensamiento literario sin verse por ello desacreditada frente a metodologías empíricas que estudian también el fenómeno de la imaginación humana.

No es extraño entonces que surja una taxonomía de la interdisciplinariedad que estratifique las características del conocimiento pluridisciplinarmente obtenido. De tal modo, ‘contacto’, ‘cooperación’ o ‘integración’ disciplinar son términos que dan lugar a una clasificación de la interdisciplinariedad, a una taxonomía elaborada en virtud de distintos grados de intensidad en la interacción que se produce entre diversos campos del conocimiento. A modo de ejemplo cabe apuntar que en su artículo “A Taxonomy of Interdisciplinarity” (2010) Julie Thompson Klein acierta al señalar que:

multidisciplinarity was defined as an approach that juxtaposes disciplines. Juxtaposition fosters wider knowledge, information, and methods. Yet, disciplines remain separate, disciplinary elements retain their original identity, and the existing structure of knowledge is not questioned. This tendency is evident in conferences, publications, and research projects that present different views of the same topic or problem in serial order. (2010, 16)

Thompson Klein define características en tipologías de interdisciplinariedad. Así, en la multidisciplinariedad tienen lugar la *yuxtaposición*, la *secuenciación* y la *coordinación* de

disciplinas mientras que en la interdisciplinariedad se dan la *interacción, integración, vinculación y fusión*; por último, en la transdisciplinariedad Thompson Klein sitúa las prácticas de *transgresión, transformación y trascendencia* disciplinar (2010, 16). Por su parte, en su ya clásica obra *La Transdisciplinarité: Manifeste* (1996), el físico, escritor y epistemólogo Basarab Nicolescu, fundador y director del International Center for Transdisciplinary Research and Studies, distingue tres niveles de interdisciplinariedad, en su obra:

un *grado de aplicación*. Por ejemplo, los métodos de la física nuclear transferidos a la medicina conducen a la aparición de nuevos tratamientos del cáncer; *un grado epistemológico*. Por ejemplo, la transferencia de los métodos de la lógica formal en el campo del derecho genera análisis interesantes en la epistemología del derecho; *un grado de engendramiento de nuevas disciplinas*. Por ejemplo, la transferencia de métodos de las matemáticas al campo de la física ha engendrado la física matemática. (1996, 27)

En este tercer grado puede contextualizarse el surgimiento de los estudios literario-cognitivos (*Cognitive Literary Studies*) o de poética cognitiva (*Cognitive poetics*), llamados a jugar un papel fundamental en la renovación de los estudios literarios y estéticos, tanto como una parte importante de la concepción de la interdisciplinariedad en las humanidades en un sentido extenso. De ahí que este estudio pondere las aperturas de investigación fructíferas que en este ámbito se abren, así como los desafíos epistemológicos que este campo ha de enfrentar.

2. Proyecciones cognitivas para la teoría de la literatura

Una definición de la poética cognitiva ha sido formulada por Reuven Tsur y Tamar Sovran del siguiente modo:

Cognitive poetics is an interdisciplinary approach to the study of literature, employing the tools of cognitive psychology,

psycholinguistics, artificial intelligence, and certain branches of linguistics and philosophy. These investigate information processing activities during the acquisition, organization, and use of knowledge, including perceptual and emotional processes. Cognitive poetics explores how poetic language and form are shaped and constrained by cognitive processes. (2012, 272)

A menudo, los estudios literarios cognitivos consisten en incorporar concepciones y herramientas de las ciencias cognitivas con un propósito analítico concreto y respondiendo a un fenómeno de la cognición humana cuyo reflejo encuentra en la literatura un repositorio privilegiado. Actualmente, una de las cuestiones centrales a las que se enfrenta la poética cognitiva consiste en dilucidar si el resultado de sus investigaciones ha de clarificar los funcionamientos de la cognición humana — tratada en términos de mente o de cerebro— o los de la literatura. De forma que en el ámbito de los estudios cognitivo literarios hay espacio para un exhaustivo cuestionamiento acerca de si la profundización en la nomenclatura científico-cognitiva se produce en detrimento de la terminología teórico-literaria, y cómo han de armonizarse los lenguajes que desde ambos ámbitos se utilizan.

No le es suficiente al teórico literario formarse en conceptos y principios científicos, pues no tiene capacidad metodológica para hacer estudios empíricos sobre el cerebro, aunque sean cada vez más prolíficos estudios experimentales como los que se desarrollan en el Max Planck Institute for Empirical Aesthetics de Frankfurt (véase Kraxenberger y Menninghaus, 2017) o, en órbita semejante, los no menos interesantes de neuropoética realizados desde el Dahlem Institute for Neuroimaging of Emotion (Jacobs, 2015; 2017). Más aún, los estudios de naturaleza interdisciplinar vinculados a la investigación sobre el funcionamiento de la imaginación no se han limitado al desarrollo de modelos lingüístico-cognitivos acerca de los espacios mentales con los que la mente categoriza el mundo (Stockwell, 2009) sino que, además de incursionar en trabajos empíricos sobre la teoría de la lectura

y recepción (Burke, 2012; Armstrong, 2013;), ahora incursiona también en el pensamiento generador de metáforas (Benedek *et al.*, 2014) y epifanías (Kounios y Beeman, 2015).

Con todo, cabría sostener que cuando estos estudios se inscriben en el marco de la teoría de la literatura y la literatura comparada su prioridad ha de ser fundamentalmente humanística; esto es, orientada a comprender el funcionamiento de la “mente literaria”. Tal declaración breve y sin embargo de ambiciosa envergadura augura proyecciones cognitivas para la teoría de la literatura. Los temas que desde esta perspectiva se abarcan comprenden el esclarecimiento de procesos de formación de significado en corpus literarios concretos, tanto como los desarrollos teóricos sobre —por ejemplo— el mecanismo de asociación que la imaginación conlleva. El estudio de la corporalidad y su relevancia para la cognición en términos de aprendizaje, adaptación y localización en el mundo es objeto de interés de la poética cognitiva que formula hipótesis acerca de la abstracción de la realidad que tiene lugar en el lenguaje literario. Precisamente en este campo de trabajo sobre la imaginación literaria pueden situarse algunos de los estudios sobre neurohermenéutica, como los que se llevan a cabo en el marco de la red de Neurohumanidades de la Universidad de Catania, de la mano de Grazia Pulvirenti y Renata Gambino, quienes proponen una auténtica hermenéutica neurocognitiva (2013).

En el contexto académico alemán, los estudios literario-cognitivos de formulación no empírica se han desarrollado principalmente en el marco de departamentos de Germanística y de Filología Inglesa, donde el impulso de la teoría de la literatura ha sido más enérgico, y tal es el ejemplo del Center for Literature and Natural Science – *ELINAS*, de la Universidad Erlangen-Nürnberg y del clúster *Cognition and Poetics* de la Universidad de Osnabrück donde la poética cognitiva se ha vinculado con la lingüística. Los estudios literario-cognitivos se han dado en menor grado en los departamentos de Romanistik —que reúnen las ahora denominadas Filologías Modernas: francés, español, italiano, portugués, gallego, catalán, etc.—, lo cual explica que

la escasez de estas investigaciones sobre corpus literarios en tales lenguas resulte tan severa. Esto se ha visto parcialmente mitigado por los estudios, en Estados Unidos, de Isabel Jaén y Julien Jacques Simon, pues sus obras *Cognitive Approaches to Early Modern Spanish Literature* (2016) y *Cognitive Literary Studies Current Themes and New Directions* (2012) han tenido el valor de incursionar en la tradición hispánica del Renacimiento reivindicando una muy necesaria perspectiva diacrónica para los estudios literario-cognitivos.

Por su parte, en el contexto español, los trabajos de Amelia Gamoneda, al frente del grupo ILICIA: Inscripciones literarias de la ciencia adscrito a la Universidad de Salamanca, han hecho converger la semiótica cognitiva con el lenguaje poético. Gamoneda ha realizado investigaciones sobre corpus de literatura española (2016) y francesa (2014; 2018b) a la vez que de carácter teórico-literario sobre la analogía (2015), la metáfora (2016) y la epifanía (2018a), acentuando las particularidades del lenguaje poético como expresión de la cognición. De tal modo, el teórico de la literatura se ha visto en posición de acercarse a las ciencias con objetivos humanísticos para trabajar a partir de la representación de lo cognitivamente procesado; es decir, con la expresión de lo sentido, de lo recordado, de lo percibido o de lo imaginado. El teórico literario se encuentra en situación de crear sistemas de interpretación del texto basados en su valor biológico y axiológico, es decir, considerando la dimensión física y cultural de la literatura como testimonio de la actividad mental, y del modo que tiene el humano de estar en el mundo. Esto conlleva concebir la teoría literaria como una disciplina capaz de proporcionar un material de interés humanístico y científico acerca de la subjetividad, la conciencia y la imaginación humanas; de ahí que sea epistemológicamente fructífero entenderla como campo de articulación de instrumentos de la fenomenología y la semiótica, así como de la psicología cognitiva y la neurobiología, en torno al estudio del fenómeno literario y, dentro de este, la poesía resulta un lenguaje particularmente proclive a dicha

convergencia (Bermúdez, 2017a). Aunque pensar en el contacto con las ciencias desde las disciplinas humanísticas no impide encarar cuestiones también relevantes para los científicos, tales como qué es lo que pueden encontrar las ciencias cognitivas en la teoría literaria.

3. Imaginación literaria en perspectiva cognitiva

Con el propósito de responder a la pregunta de qué es lo que pueden las ciencias cognitivas hallar en la teoría literaria comenzaré considerando que el estudio de la imaginación es un espacio para la confluencia de las ciencias cognitivas y las humanidades. Es posible afirmar que el estudio teórico de la imaginación justifica una investigación interdisciplinar de la literatura que puede darse atendiendo a la representación procesos específicos como las emociones, la memoria o la conciencia en la literatura. Como ha hecho notar Alan Richardson en su estudio “Imagination: Literary and Cognitive Intersections” el término imaginación hace referencia a “an interrelated set of mental capacities and activities concerned with modelling entities and events that are not immediately present to perception and that may or may not have counterparts in the lived world” (2015, 225).

Tanto en las humanidades como en las ciencias naturales existe un amplio consenso sobre la complejidad de las capacidades multifacéticas que conllevan los actos de imaginación y sobre su relevancia para la vida humana en general. Sin embargo, la concepción misma de imaginación ha evolucionado significativamente a lo largo de la historia de la filosofía occidental; tal como ha señalado James Engell, distintas connotaciones han marcado la evolución histórica de este concepto, cuyo término llega a la lengua española derivada de la palabra latina *imaginatio*, y esta del griego *phantasia*, que designa un espectro de procesos correlacionados. Por ejemplo, “during the Renaissance, the term *fancy* —connoting free play, mental creativity, and license— often eclipsed imagination, considered more as reproducing sense impressions, primarily visual images” (Engell, 2012, 666).

La plurirreferencialidad semántica del término se explica por el entrelazamiento de diferentes procesos cognitivos que participan del pensamiento imaginativo, tales como la percepción, la memoria o las emociones. Esto quiere decir que la concepción misma de lo que la imaginación es —desde parámetros filosóficos— ha ido evolucionado hacia una complejización del proceso imaginativo que en su origen aristotélico involucraba percepciones y recuerdos, mientras que a lo largo del renacimiento se vincula con procedimientos de asociación e imitación, y con David Hume adopta la función de brindar unidad y coherencia a las percepciones, para llegar más tarde a relacionarse también con el conocimiento y con las emociones humanas.

En tiempos más recientes, la neurociencia ha empezado a delinear su aportación a la historia de la idea de imaginación. El interés neurocientífico parece modesto, pero acarrea implicaciones filosóficas de cálculo difícil, pues su pregunta central es bastante elemental: ¿cómo produce el cerebro imágenes de aquello que nunca ha percibido? La neurociencia busca dar respuesta a esta pregunta a partir de un principio de asociación de sencilla explicación, pero complejo procedimiento. Esta investigación se realiza mediante técnicas de resonancia magnética; aunque con variaciones, estas técnicas se basan en el principio de que existe un acoplamiento entre el flujo sanguíneo cerebral y la activación neuronal; cuando un área del cerebro entra en funcionamiento, el flujo sanguíneo a esa región cerebral también incrementa, lo cual hace factible su medición. Así, entonces, la neurociencia investiga el proceso de generación de una imagen en el cerebro y sus actuales resultados indican que, cuando el cerebro percibe visualmente un objeto, se activan miles de neuronas en el córtex posterior. Esa actividad neuronal sincronizada codifica distintas características del objeto: color, textura, volumen, tamaño, olor, etc. (Vyshedskiy, 2014, 33-34). De este modo, esa activación neuronal fortalece las conexiones entre ese conjunto específico de neuronas, uniéndolas en lo que se conoce como un “conjunto neuronal” (Vyshedskiy, 2014, 13). Se produce así el principio hebbiano —que recibe su

nombre del neurocientífico Donal Hebb— que sostiene que “aquellas neuronas que se estimulan conjuntamente actúan juntas” —“neurons that fire together, wire together”— (Hebb, en Vyshedskiy, 2014, 13). De manera que cuando el cerebro se ve posteriormente en la circunstancia recordar dicha imagen, todo ese “conjunto neuronal” específico se reactiva componiendo lo que se denomina una “imagen mental”. Cada “imagen mental”, entonces, se corresponde con un “conjunto neuronal” específico que se activa sincronizadamente al invocarla.

Por su parte, la teoría de la síntesis mental (*Mental Thesis Theory*) que propone Andrey Vyshedskiy intenta responder a cómo se generan las imágenes de objetos que nunca antes hemos percibido. Vyshedskiy sostiene que la creación de imágenes insólitas del cerebro proviene de una asociación de elementos y atributos que le son ya conocidos, pero que el cerebro ha de ensamblar de maneras novedosas, activando para ello miles de señales eléctricas que, excitadas coordinadamente, le permiten configurar nuevas imágenes utilizando los estímulos que previamente ha reconocido. Vyshedskiy sugiere que la sincronización es fundamental para que esto ocurra; cuando los “conjuntos neuronales” que corresponden a dos imágenes mentales distintas se activan al mismo tiempo, se hace posible para el cerebro percibir dos objetos separados como una única imagen. El córtex prefrontal es la zona del cerebro en la que se coordina esta actividad sináptica; según señala Vyshedskiy, las neuronas del córtex prefrontal están conectadas con las del córtex posterior a través de fibras neuronales. Su teoría de la síntesis mental propone que las neuronas del córtex prefrontal envían señales eléctricas a través de las fibras neuronales, a distintos “conjuntos neuronales” del córtex posterior. De este modo, se activan simultáneamente distintas imágenes o atributos diversos que caracterizan una misma imagen, como si el cerebro, de hecho, estuviera percibiéndola. Cuando el sujeto que lleva a cabo esta compleja —aunque “intuitiva”— operación cognitiva es consciente de lo que realiza, entonces se denomina a la operación una síntesis mental (Vyshedskiy, 2014, 34).

Consenso común entre filosofía y ciencia es que la imaginación pone en funcionamiento distintos procesos de la cognición como la percepción, la memoria, las emociones o la conciencia; la imaginación es, de hecho, la integración simultánea de estas facultades. No obstante, la imaginación literaria constituye una singularidad dentro del marco general de la imaginación misma, por lo que cabe esperar que la teoría de la literatura pueda proporcionar concepciones inteligibles que expliquen el fenómeno desde parámetros específicamente literarios. En este sentido, se diría que uno de los procedimientos con los que la mente abstrae la realidad física consiste en representarla mediante el uso artístico del lenguaje, es decir, un uso no convencional, que se sirve de un entendimiento corporal de la realidad, en la cual es sujeto es capaz de proyectarse a la vez dentro y fuera de ella. Es en el cuerpo donde se generan los actos de imaginación. Así, en su obra *La razón estética* (2017) la poeta y filósofa Chantal Maillard ha señalado que:

La imaginación propone mundos, pero estos mundos —imaginarios e imaginados— se constituyen somáticamente en la intervención de todo lo viviente. Digamos que los cuerpos dejan su huella en el espacio que se abre como resultado de su actividad: de sus *gestos*, gestos que son requerimiento de unos cuerpos hacia otros. Esas huellas marcan los lugares que otros cuerpos vendrán a ocupar, conciliando lo ajeno con lo propio en la simultaneidad de los tiempos: el pasado ajeno y el presente propio que, a su vez, es futuro lejano. (2017, 206)

Por eso, el estudio de la subjetividad y de la conciencia puede fundamentarse en el lenguaje poético, si se toma el fenómeno cognitivo como punto de partida para identificar y caracterizar su presencia en textos literarios. La aparente trivialidad de que la palabra imaginación oculta dentro la palabra imagen no es tan trivial. Desde su origen griego, en la historia de la idea de imaginación, se ha creído que la mente necesita imágenes para pen-

sar la realidad, y que, de hecho, nunca piensa sin *phantasma*¹, tal como recuerda Chantal Maillard:

En su tratado *De anima*, Aristóteles entiende igualmente que la imaginación es otra cosa que la afirmación y la negación ya que, dice, “la verdad y la falsedad consisten en una composición de conceptos (*noema*)” (III 8, 431b 10-12). Al igual que la obra de arte, la imaginación nada tiene que ver, para Aristóteles, con la lógica. En cuanto que facultad de representar: de hacer imágenes, es deudora de la sensación. El alma discursiva, en cambio, en vez de sensaciones utiliza imágenes, y [...] el alma jamás piensa sin el concurso de una imagen (*fantasma*) (III 7, 43a 16). Intelige las formas en las imágenes. Aristóteles entiende que la materia no puede ser pensada en sí misma; lo que es pensado es su forma, y la forma para darse, necesita de la imagen. Pero hay más, y es que, según él, ocurre lo mismo con las abstracciones, incluidos los objetos matemáticos. No puede pensarse sin fantasma. Y así deduciremos, paradójicamente, que todo producto de un acto de pensamiento, incluidas las ‘esencias’, son el resultado de una representación y, en última instancia, indirectamente, de las sensaciones. (Maillard, 2015, 23-26)

Esta idea vigente desde Aristóteles sigue siendo crucial para la literatura, pues justifica que los análisis literarios, y particularmente sobre el lenguaje poético, insistan en la relevancia de la imagen del poema como agente conversor del pensamiento creador. De ahí que sistemas filosóficos como la fenomenología continúen siendo fructíferos para la teoría literaria, colocando a la percepción en un punto prioritario del pensamiento poético. Así, en la *Crítica a la razón pura*, Kant concibe la imaginación como “an active faculty of synthesis’ operating on sense experience, ‘a necessary ingredient of perception itself’ that mediates between

1 El término es definido por el *Diccionario de la Lengua Española*, en su primera acepción como “imagen de un objeto que queda impresa en la fantasía”, y, en su segunda acepción, como “visión quimérica como la que se da en los sueños o en las figuraciones de la imaginación” (DLE).

senses and understanding" (Engell, 2012, 671). A partir de esta idea kantiana que reúne imaginación, percepción, entendimiento y síntesis, considero que el estudio de la percepción en literatura puede darse entendiendo el texto como una porosidad en la que se inscribe el mundo. El poema es una piel que recibe la realidad y la interpreta, la cualifica, alterando la relación que el sujeto establece con su entorno. Tanto la imagen unificadora como los perceptos sonoros, olfativos o táctiles que el texto evoca constituyen unidades de sentido mental de la percepción, y un instrumento de análisis literario que posee un interés neurocientífico. Ya en siglo XIX, como lo han señalado Pokrivčák y Pokrivčáková en su trabajo "Cognition and imagination in the poetry of William Wordsworth" (2015), también para William Wordsworth la "imagination structures and organizes the external world through its reference to the perceiving mind, which is thus not only a passive beholder but active creator as well" (Pokrivčák y Pokrivčáková, 2015, 4). De todo lo anterior cabe concluir que el estudio de la relación entre imaginación y percepción puede darse interdisciplinariamente, a partir de conceptos de naturaleza cognitiva como el principio de anticipación, la complementación perceptiva o el papel de las neuronas espejo en la simulación de la realidad, nociones cognitivas susceptibles de ser investigadas filosófica y literariamente, mediante el estudio de la mimesis, de la abstracción o de la empatía en el lenguaje poético o en la lectura literaria.

Más aún, la imaginación no solamente percibe, sino que también posee la facultad de movilizar. Ello sugiere que la conjetura imaginaria involucra una interpretación emocionalmente estimulante de lo posible y por ello la relación entre emoción e imaginación es otro de los motivos de estudio interdisciplinar en el ámbito de la poética cognitiva. Con Aristóteles, la imaginación adquirió una posición más importante como fenómeno ubicado en algún lugar entre los sentimientos y la razón. Por su parte, Francis Bacon "splits scientific knowledge from poetic knowledge, which is 'not

tied to the laws of matter'. But this bestows greater freedom on imagination to join and divide the elements of nature, to appeal to psychological satisfaction rather than verisimilitude, and to permit the imitation of nature to differ from nature itself" (Engell, 2012, 669). Esta "satisfacción psicológica" que se le atribuye al acto imaginario resulta crucial en el contexto de la imaginación específicamente literaria ya que, en su subjetivación de lo real-objetivo, esta activa vínculos emocionales que modifican el arraigo con los objetos reales convirtiéndolos en objetos literarios, afectivamente relevantes. Por ello, lo que deriva del poema es una renovada relación del sujeto con las cosas del mundo proporcionada por los actos de imaginación.

En este mismo sentido, el neurocientífico Francisco Varela y Natalia Depraz han señalado que soñar despierto (*daydreaming*) constituye "an intermediate condition between dreaming as such and everyday perception, which again indicates the loose boundary between imagination and perception. The unique characteristic of daydreaming is that it manifests as imagined emotional meaning" (Varela y Depraz, 2003, 210). Ello respalda la consideración de que la imaginación implica una inversión de energía por parte del sujeto que encuentra sustancial justificación cuando de ella deriva una satisfacción emocional; y es que brindar a la realidad percibida significados emocionales es justamente una de las funciones que lleva a cabo el lenguaje poético. De manera que tanto la emoción que un texto suscita en su lectura, como la representación literaria que de las emociones hace un texto constituyen campos fértiles de estudio interdisciplinar, así como también lo es el papel de los sistemas emocionales en los procesos de abstracción y de conceptualización del mundo o la codificación afectiva de la experiencia imaginada. De este modo, por ejemplo, la melancolía es una emoción vinculada a la memoria y a la recreación del pasado, mientras que la euforia lo es al presente inmediato y los celos a una circunstancia conjeturada no necesariamente en el marco de lo real, sino de lo contingente; y en este sentido cabe recordar que:

En el estudio de las emociones desde la perspectiva de la poética cognitiva destacan los trabajos del teórico literario Patrick Hogan. Su obra *What Literature Teaches Us About Emotion* (2011) se adentra en herramientas neurocognitivas desde la crítica y la teoría literaria, con el propósito de identificar los recursos verdaderamente extrapolables desde las neurociencias hasta el análisis literario. Su reflexión acerca del papel de la literatura en el estudio empírico de los sentimientos, sobre las definiciones neurocognitivas de “emoción” que poseen realmente una rentabilidad teórico-literaria y su articulación de una teoría de las emociones que enfatiza la concreción perceptiva [...] constituyen un esfuerzo por acercar metodologías y terminologías interdisciplinares en torno al suceso emocional. Tanto el acercamiento a la experiencia lectora como a la hermenéutica textual tienen en común una profunda vocación interdisciplinar, en algunos casos metodológicamente complementaria. (Bermúdez, 2017b, 353)

Sugería antes que los actos de imaginación conllevan un coste de energía para el cerebro y que cabría considerar que una de sus funciones consista en propiciar algún tipo de satisfacción: parecería por tanto que solamente aquello que reporta algún grado de emoción o satisfacción psicológica merecería el esfuerzo de ser minuciosamente imaginado. Sin embargo, imaginar es en ocasiones una operación muy cercana a recordar. De hecho, memoria e imaginación son procesos cognitivos que tanto en neurociencia como en filosofía —y cada vez más también en literatura— se investigan juntos, lo cual justifica una investigación interdisciplinar volcada a la vez en la representación literaria de lo mnemónico tanto como indagaciones teóricas que conciban los textos no solamente como compendios de acontecimientos históricos, sino como estructuras expresivas de los tipos de memoria que el lenguaje pone en evidencia. Así lo ha sabido ver la teórica literaria Suzanne Nalbantian en *Memory in Literature* (2003):

donde una mirada con vocación interdisciplinar alienta un minucioso análisis altamente técnico en terminología psicológica y

neurocientífica tanto como filosófica y literaria. Nalbantian parte del concepto de “engrama” —modificaciones bioquímicas en el cerebro que responden a estímulos externos y que intervienen en la configuración de los recuerdos— para abordar la memoria en la obra de Marcel Proust. El conocido episodio de la magdalena de Proust que ilustra cómo una actividad de los sentidos evoca un recuerdo es para Nalbantian tan solo un punto de partida de una gran amalgama de indagaciones potenciales sobre la psicología de la memoria en los textos literarios. (Bermúdez, 2017c, 311)

A modo de apunte conclusivo cabe añadir que la investigación sobre la relación entre la memoria —subdivida en sus distintos tipos gracias a una taxonomía filosófica, neurocognitiva y teórico-literaria— y la imaginación literarias, contextualizada en el marco macro de los procesos imaginativos, ilustra la voluntad de blindar la teoría literaria con flexibilidad epistemológica. Así las cosas, resulta evidente que percepción, emoción, memoria o conciencia son procesos cognitivos que participan de la imaginación poética que justifican una amplia cadena de estudios interdisciplinarios de la que tanto las disciplinas científicas como las humanísticas pueden favorecerse. Por tal motivo, concluir con una apología del destino interdisciplinar que le espera a la teoría de la literatura no es más que un reconocimiento de la naturaleza propia de la disciplina, que en sí misma proviene de la convergencia de diversas visiones, tradiciones y lenguas; así como de infatigables renovaciones metodológicas que la hacen un campo de conocimiento no sólo disciplinariamente tolerante y reflexible, sino relevante también para aquellas disciplinas que atiendan a sus resultados. De ello se deriva que, en virtud de la flexibilidad interdisciplinar de la que goza la teoría de la literatura, cabe incentivar entre sus profesionales el interés por concebir e implementar fórmulas interepistemológicas que enriquezcan y renueven su conocimiento sin desvirtuar los intereses humanísticos. Se tratará de una teoría de la literatura impulsada por una actitud de apertura que le propicie no solamente una mayor inserción inter-

disciplinar sino también una re-valorización de su importancia en la comunidad científica, humanística y educativa.

Referencias bibliográficas

ARMSTRONG, P. B. (2013) *How Literature Plays with the Brain. The Neuroscience of Reading and Art*, Baltimore, Johns Hopkins.

BENEDEK, M., BEATY, R., JAUK, E., KOSCHUTNIG, K., FINK, A., SILVIA, P. J., DUNST, B. y NEUBAUER, A. C. (2014) "Creating metaphors: The neural basis of figurative language production", *NeuroImage*, 90, 100, 99-106.

BERMÚDEZ, V. E. (2017a) *Ciencia y modulación del pensamiento poético: percepción, emoción y metáfora en la escritura de Lorand Gaspar*, Salamanca, Ediciones Universidad de Salamanca.

BERMÚDEZ, V. E. (2017b) "Trans-diciplinas de la emoción literaria", en Schwartz, G. y Bermúdez, V. (eds.), *#Nodos*, Pamplona, Next Door Publishers, 351-355.

BERMÚDEZ, V. E. (2017c) "La disciplina del olvido: ligero tránsito por la ciencia de la memoria literaria" en Schwartz, G. y Bermúdez, V. (eds.), *#Nodos*, Pamplona, Next Door Publishers, 309-314.

BURKE, M. (2012) *Literary Reading, Cognition and Emotion. An Exploration of the Oceanic Mind*, Abingdon, Routledge.

ENGELL, J. (2012) "Imagination", en Greene, R. y Cushman, S. (eds.), *The Princeton Encyclopedia of Poetry and Poetics*, Princeton, Princeton University Press, 666-674.

GAMONEDA, A. (2014) "Sentidos seducidos. Aspectos neurocognitivos de la lectura poética (sobre un poema de Verlaine)", *Signa*, 23, 429-441.

GAMONEDA, A. (ed.), (2015) *Espectro de la analogía. Literatura y ciencia*, Madrid, Abada.

Gamoneda, A. (2016) *Del animal poema. Olvido García Valdés y la poética de lo vivo*, Oviedo, KRK Ediciones.

GAMONEDA, A. (2018a) "Eureka y epifanía. Diluciones cognitivas y poéticas", en Gamoneda, A. y González, F. (eds.), *Idea súbita. Ensayos sobre epifanía creativa*, Madrid, Abada, 45-74.

GAMONEDA, A. (2018b) "De lo óptico a lo mental. La poética cognitiva de Bernard Noël", *ARBOR Ciencia, Pensamiento y Cultura*, 194, 790, 1-13.

JACOBS, A. M. (2015) "Neurocognitive poetics: methods and models for investigating the neuronal and cognitive-affective bases of literature reception", *Frontiers in Human Neuroscience*, 9, 186.

JACOBS, A. M. (2017) "Quantifying the Beauty of Words: A Neurocognitive Poetics Perspective", *Frontiers in Human Neuroscience*, 11, 622.

JAÉN, I. y SIMON, J. J. (2012) *Cognitive Literary Studies Current Themes and New Directions*, Austin, University of Texas Press.

JAÉN, I. y SIMON, J. J. (2016) *Cognitive Approaches to Early Modern Spanish Literature*, Nueva York, Oxford University Press.

KOUNIOS, J. y BEEMAN, M. (2015) *The Eureka Factor. Aha Moments, Creative Insight, and the Brain*, Nueva York, Random House.

KRAXENBERGER, M. y MENNINGHAUS, W. (2017) "Affinity for Poetry and Aesthetic Appreciation of Joyful and Sad Poems", *Frontiers in Psychology*, 7, 1-6.

MADDEY, I. (2009) *The Neural Imagination Aesthetic and Neuroscientific Approaches to the Arts*, Austin, University of Texas Press.

MAILLARD, Chantal. (2015), *La mujer de pie*, Barcelona, Galaxia Gutenberg.

MAILLARD, Chantal. (2017), *La razón estética*, Barcelona, Galaxia Gutenberg.

NICOLESCU, B. (1996) *La Transdisciplinarité: Manifeste*, Monaco, Éditions du Rocher.

POKRIVČÁK, A. y POKRIVČÁKOVÁ, S. (2015) "Cognition and imagination in the poetry of William Wordsworth", *World Literature Studies*, 7, 3-12.

PULVIRENTI, G. y GAMBINO, R. (2013) "Imagination as Poetics of Cognition", *Enthymema*, 8, 85-95.

RICHARDSON, A. (2015) "Imagination: Literary and Cognitive Intersections", en Zunshine, L. (ed.), *The Oxford Handbook of Cognitive Literary Studies*, Oxford, Oxford University Press, 225-245.

STOCKWELL, P. (2009) "Cognitive Poetics and Literary Theory", *Journal of Literary Theory*, 1, 135-152.

THOMPSON KLEIN, J. (2010) "A Taxonomy of Interdisciplinary", en Frodeman, R., Thompson Klein, J. y Mitcham, C. (eds.), *The Oxford Handbook of Interdisciplinarity*, Oxford, Oxford Press, 15-30.

TSUR, R. y SOVRAN, T. (2012) "Cognitive Poetics", en Greene, R. y S. Cushman (eds.), *The Princeton Encyclopedia of Poetry and Poetics*, Princeton, Princeton University Press, 272-273.

VARELA, F. J. y DEPRAZ, N. (2003) "Imagining: Embodiment, Phenomenology, and Transformation", en Wallace, B. A. (ed.), *Buddhism and Science Breaking New Ground*, New York, Columbia University Press, 195-228.

VYSHEDSKIY, Andrey (2014) *On the Origin of the Human Mind*, MobileReference.

WEINGART, P. (2010) "A Short History of Knowledge Formations", en Frodeman, R., Thompson Klein, J. y Mitcham, C. (eds.), *The Oxford Handbook of Interdisciplinarity*, Oxford, Oxford University Press, 3-14.

ZUNSHINE, L. (2015) *The Oxford Handbook of Cognitive Literary Studies*, Oxford, Oxford University Press.

